

Enclaves Arqueológicos y Monumentales de Andalucía



ENCLAVE ARQUEOLÓGICO

Doña Blanca

↑ Torre de doña Blanca.

HISTORIA

El **Enclave Arqueológico Doña Blanca** es una pequeña colina de aproximadamente 6,5 hectáreas a 31 metros de altura sobre el nivel del mar. Se ubica dentro del término municipal de El Puerto de Santa María, entre la Sierra de San Cristóbal y una extensa llanura ganada al mar por los aportes del río Guadalete. Hoy día está ocupada por cultivos, salinas y marismas. El perfil de la sierra, con una altura máxima de 129 metros sobre el nivel del mar, destaca sobre un entorno eminentemente llano y desde su cima se domina visualmente una amplia superficie de bahía y campiña con un indudable papel estratégico que debió ser además en época antigua un hito para la orientación de navegantes.

El Enclave es tan solo una pequeña porción de la zona arqueológica que cuenta con una área de protección de unos dos millones de metros cuadrados en la que se engloban otros elementos patrimoniales singulares, no visitables hoy en día, como el **Poblado de La Dehesa**, el **Hipogeo del Sol y la Luna**, y el **Yacimiento y la Necrópolis de las Cumbres y las Canteras**, testimonios de las distintas relaciones que a lo largo de la historia el hombre ha establecido con el mismo entorno físico.

Los restos más antiguos encontrados se fechan en una fase tardía de la Edad del Cobre, hacia finales del III milenio a.C. A este momento pertenecen algunos fondos de cabañas dispersas que se adaptan a la topografía original del terreno. Posteriormente se produce una fase de abandono —en la que el yacimiento permanece deshabitado— que se prolonga hasta mediados del s. VIII a.C. momento en el que vuelve a ser ocupado. Ya en el s. VIII a.C. se convierte en una auténtica ciudad, dotada de muralla, que permanecerá habitada de manera continuada hasta fines del s. III a.C. Durante estos cinco siglos de vida ininterrumpida, la ciudad sufre varias remodelaciones urbanísticas y la construcción de otras dos murallas. Vuelve a quedar abandonado desde finales del s. III a.C. hasta la época medieval islámica, momento en el que se estableció una alquería almohade (s. XII).



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO



← Restos de la muralla bárbara al Sur de la ciudad. ↓ Panorámica del Enclave en el que se aprecia la zona que en tiempos fenicios fuera mar (área sin vegetación) colmatada hoy día por los aportes sedimentarios arrastrados por el río Guadalete.



DIRECCIÓN Y CONTACTO

📍 Carretera de El Portal, km. 3,2
11500 El Puerto de Sta. María (Cádiz)
☎ 600 14 30 17
✉ d.blanca.aaiicc@juntadeandalucia.es

ENTRADA GRATUITA

EL PAISAJE

El entorno de la Sierra de San Cristóbal con el paso de los siglos ha perdido sus características originales y, por tanto, su fisonomía actual es muy distinta a la que encontraron sus primeros pobladores.

Una de las transformaciones más importantes ha sido la colmatación interior de la bahía con los aportes sedimentarios arrastrados por el río Guadalete. Toda la llanura que se extiende al Sur del Enclave fue mar y la desembocadura del río se encontraba en zonas próximas a El Portal, casi en las estribaciones de los límites de los términos municipales de Jerez y El Puerto de Santa María.

La vegetación natural ha ido adaptándose a lo largo de los años a las condiciones climáticas variables, al suelo, al relieve y a las precipitaciones. Pero ha sido el hombre a lo largo del transcurso de la historia el que ha cambiado de una manera más notable y duradera la vegetación natural de su entorno, debido fundamentalmente a la tala de árboles, el pastoreo y la agricultura, por lo que hoy no quedan rastro de los bosques primarios de alcornoques, algarrobos y pinos que poblaban densamente la sierra en la antigüedad.



↑ Ubicación de la antigua ciudad fenicia a orillas del mar.

VER Y ENTENDER DOÑA BLANCA

1 Torre de doña Blanca

Es una pequeña edificación con planta de cruz griega construida a finales del siglo XV como atalaya preeminente sobre la bahía y el curso bajo del río Guadalete. Lo que actualmente contemplamos es el resultado de una reconstrucción realizada en la segunda mitad del siglo XIX ya que la torre se encontraba muy derruida tras la Guerra de la Independencia. Una interpretación historiográfica de época moderna identificó a esta torre como el lugar en el que sufrió prisión y muerte doña Blanca de Borbón (1361), esposa de Pedro I, de ahí el nombre por el que hoy la conocemos. Otros estudiosos identifican el edificio como una ermita.



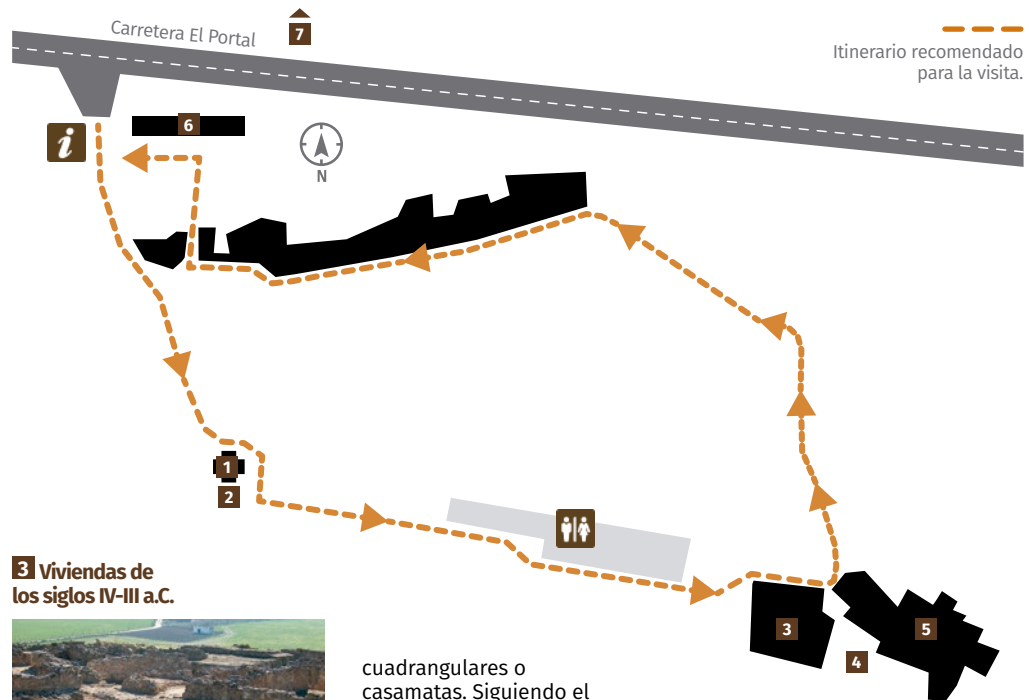
↑ Torre de doña Blanca.

2 Corte estratigráfico

Los primeros trabajos de excavación se realizaron en 1979, junto a la entrada de la Torre, y buscaban establecer la secuencia crono-histórica del yacimiento. Para ello se realizó un corte en profundidad en el subsuelo hasta alcanzar el nivel geológico. Durante los trabajos se registró la información sobre cada uno de los depósitos hallados y recuperó de ellos cuantos elementos fueron susceptibles de análisis posteriores para la interpretación y datación del depósito. En esta zona, en la parte excavada a mayor profundidad, se alcanzó el nivel geológico a 9 metros bajo la superficie del cerro. Esos metros son depósitos arqueológicos que se han ido acumulando a lo largo de los cinco siglos de existencia de la ciudad. Por tanto, esta colina artificial (tell) que conforma el yacimiento se ha creado por la acumulación de sedimentos y estructuras arquitectónicas.



↑ Corte estratigráfico.



3 Viviendas de los siglos IV-III a.C.



↑ Viviendas de los siglos IV-III a.C.

Caminando sobre el talud meridional se llega a una amplia zona excavada con una superficie cercana a los 1.000m². En ella se puede contemplar un conjunto de viviendas y edificaciones datadas en los siglos IV y III antes de nuestra era, que han permitido conocer el urbanismo de esta fase. Las viviendas se organizan en manzanas bastante regulares que se distribuyen a los lados de calles amplias de trazado rectilíneo. La calle detectada, excavada en unos 36 m. de longitud y con 4 m. de anchura, corre paralela a la muralla. El pavimento está formado por arcilla apisonada, fragmentos cerámicos y pequeñas piedras. Los muros de las casas consisten en un zócalo de mampostería, mientras que en las esquinas y puertas se utilizaron en ocasiones sillares de calcarenita para ofrecer una mayor resistencia. Los suelos de las habitaciones son de arcilla, mientras que en algunas zonas, identificadas como patios, existen pavimentos de piedras. Junto a las viviendas existen otras estancias con piletas y hornos que se han relacionado con la fabricación de vino.

4 Muralla bárcida

En la zona Sur de este área de excavación son visibles los restos de la muralla. La estructura queda definida por dos muros paralelos entre los que se intercalan otros perpendiculares de menor tamaño que van definiendo pequeños espacios

cuadrangulares o casamatas. Siguiendo el recorrido propuesto, más al Sur se puede contemplar un tramo de esta misma muralla, realizada con sillares de calcarenita de distintos tamaños, muy bien escuadrados, que se presentan perfectamente unidos y engatillados entre sí. Este tipo de aparejo es frecuente en otras construcciones defensivas púnicas como las murallas de Cartagena y Carteia (San Roque), datadas en época bárcida.

5 Viviendas del s. VIII a.C.

Los restos constructivos pertenecientes al s. VIII a.C. se localizan generalmente cubiertos por una potente capa de sedimentos acumulados de épocas posteriores, por los que se hace necesario excavar entre 7 y 9m. de profundidad para hallarlos. No obstante, se ha descubierto una amplia zona, extramuros de la ciudad arcaica, en la que no ha habido construcciones posteriores superpuestas, lo que ha permitido la excavación en extensión de un amplio sector de viviendas pertenecientes a estos momentos. Las viviendas se disponen en terrazas artificiales aprovechando la pendiente natural del terreno. Se componen de 3 ó 4 habitaciones de forma cuadrangular, construidas con paredes de zócalo de mampostería y alzado de adobes, revocados de arcilla y enlucidos con cal. Los suelos son de arcilla roja apisonada y la techumbre plana o a un agua, formada por vigas de madera y cubierta vegetal. La mayoría de las viviendas contaban con un horno de pan consistente en una estructura de arcilla abovedada de aproximadamente un metro de diámetro en la base.

6 Muralla arcaica

Ya desde el s. VIII, la ciudad estuvo provista de una potente muralla de la que hoy

conocemos una pequeña parte. Se alza directamente desde el terreno natural y está construida con mampuestos irregulares trabados con arcilla roja; en las zonas excavadas se conserva una altura de 3 m. Justo delante de la muralla se construyó un foso, de sección en V, de 20 m. de anchura y 4 m. de profundidad. Esta muralla estuvo en uso hasta el siglo VI a. C. En el s. V a.C. se dotó a la ciudad de una nueva muralla que sólo en parte reaprovechaba la anterior. Finalmente, en los siglos IV-III se construyó el último recinto fortificado.



↑ Muralla arcaica.

7 Necrópolis

Al otro lado de la carretera de El Portal, en la falda de la Sierra de San Cristóbal, se encuentra la Necrópolis. En ella se ha realizado la excavación de un túmulo de unos 20m. de diámetro y una altura máxima de 1,80m. La zona central estaba ocupada por el *ustrinum*, lugar en el que se procedía a la cremación del cadáver. En torno a él se dispusieron 63 enterramientos que presentan una variada tipología que abarca desde urnas de varios tipos conteniendo las cenizas hasta simples oquedades excavadas en el firme natural con el mismo fin.